

Redacción Guayaquil

OFRECEN ENSEÑANZA GRATUITA A NIVEL NACIONAL

Politécnicos, ahora voluntarios de la urbe

Alrededor de 400 benefactores universitarios de la Escuela Superior Politécnica del Litoral se involucran en zonas marginales de Guayaquil

Trabajar con habitantes de sectores marginales del norte de Guayaquil es el nuevo reto que enfrentará Fabricio Horna Cedeño (29), estudiante de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol), quien hace 3 años se vinculó al voluntariado auspiciado por la entidad educativa.

“Electricidad residencial: diseño, instalación y mantenimiento”, es el proyecto seleccionado para su aplicabilidad en Bastión Popular, con apoyo del centro polifuncional Zumar, donde enseñará a la comunidad, de manera gratuita, a realizar conexiones seguras.

Inicialmente el proyecto iba a ser presentado como propuesta a la Unidad de Vínculos con la Colectividad de la Espol, pero finalmente decidió poner a prueba el plan, como tesis de grado.

La decisión tomada por el joven estudiante se produjo tras conocer las deficientes conexiones eléctricas instaladas en las humildes viviendas de sectores como Nigeria, de la Isla Trinitaria, donde hace 3 años ocurrieron varios incendios.

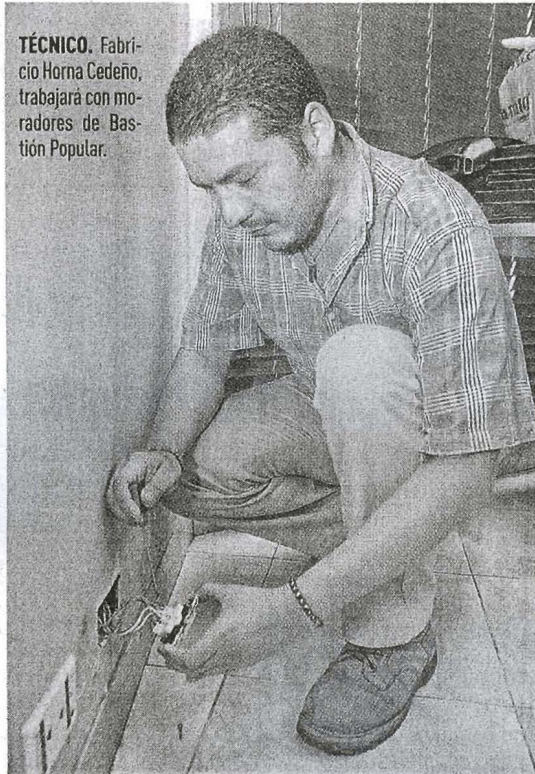
“¡Qué equivocado estaba. A los 15 años yo hacía también este tipo de trabajos de manera irresponsable!”, dijo el politécnico quien ahora se insertará a la comunidad como parte de su plan de grado.

Pero como benefactor, ese no es el único acercamiento que tendrá con organizaciones sociales. En el 2010 ya ofreció un curso de computación a 15 jóvenes: autistas y con síndrome de Down, de la fundación Martha Breglia; además incursionó en toda actividad relacionada con ayuda social.

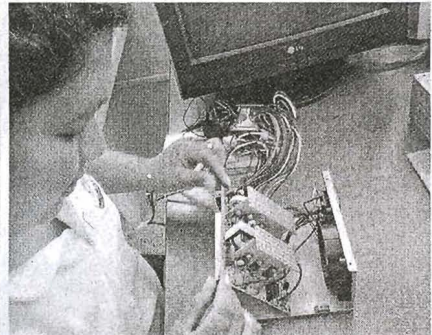
El mismo entusiasmo que se observa en Horna, estudiante de Ingeniería en Electrónica y Telecomunicaciones, lo evidencian Eduardo Cervantes, director de la Unidad Vínculos con la Colectividad, y Aleyda Quinteros, coordinadora del voluntariado universitario del centro politécnico, quienes recuerdan que este acercamiento como modalidad de graduación se aplica desde hace dos años.

“Esta es una manera de generar un espacio para que los estudiantes trabajen con la comunidad”, dicen los directivos, quienes explicaron además que los jóvenes tienen potestad para realizar el tema acorde a la necesidad y perfil académico

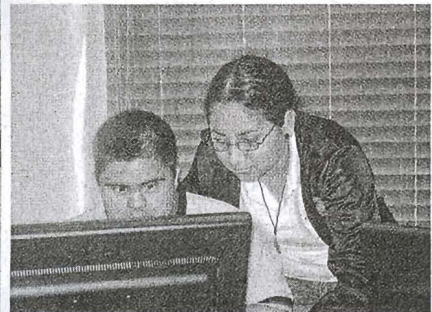
TÉCNICO. Fabricio Horna Cedeño, trabajará con moradores de Bastión Popular.



FOTOS: JIMMY NEGRETE Y CORTESÍA



CURSO. Jorge Macías, de la Espol, enseñó en zonas populares ensamblaje y mantenimiento de computadoras.



COMPUTACIÓN. Fueron 15 los jóvenes especiales de la Fundación Martha Breglia, a quienes se capacitó en computación.

“

El tiempo requerido para estas prácticas comunitarias, que se reconocen como tesis de grado, es de mínimo 400 horas de servicio debidamente registradas y con la condición de que se haya culminado el servicio requerido”.

Ing. Eduardo Cervantes,
director de Vínculos con la Colectividad

con el que se van a graduar.

Entre lo considerado indispensable por la Dirección de Vínculos con la Colectividad, está que las organizaciones sociales en las que los estudiantes van a laborar estén constituidas legalmente.

Quinteros cita que el alum-

no puede escoger el lugar donde hacer el trabajo, pero si la Unidad tiene mucha demanda el tema es ofertado.

Paralelamente, Cervantes se enorgullece también del aporte que ofrecieron otros alumnos como Raúl Velásquez y Ronald Guedes, a la fundación católica Santa María del Fiat, con sede en Manglaralto.

Los politécnicos desarrollaron interfaces (conexión) entre un electrocardiógrafo y el sistema de comunicación vía internet o telefónica. Esto permite que el resultado de un electrocardiograma llegue directamente al cardiólogo -vía teléfono o internet- desde cualquier lugar del país donde se encuentre.

La coordinadora del voluntariado, recordó además el taller de ensamblaje, mantenimiento

y revisión de PC'S como alternativa de trabajo para las zonas urbano marginales, que ofreció recientemente el también politécnico Jorge Luis Macías.

A esta vinculación de los estudiantes que aspiran graduarse, se suma el trabajo de alrededor de 400 voluntarios de la Espol, quienes colaboran con el fortalecimiento de municipios pequeños, así como en la recuperación educativa de niños y jóvenes necesitados.

El director de la Unidad menciona, que al momento la organización cuenta con paquetes de trabajo que están listos para su aplicabilidad, tanto en el campo de la computación, lucha contra el VIH Sida y de recuperación académica, los cuales no tienen costo para las organizaciones sociales o municipales. (HRB)